

Nuevas traducciones

KAFKA, Franz: *La transformación y otros relatos*. Edición y traducción de Ángeles Camargo y Bernd Kretzschmar. Cátedra: Madrid 2011. 464 pp.

Quizás algún lector, a la vista de este libro, se pregunte con asombro quién ha tenido la osadía de modificar un título tan consolidado en lengua española como *La Metamorfosis*. Sin embargo, el rigor y el compromiso con el que se ha elegido el “nuevo” título de la narración de Franz Kafka –que es, por otra parte, ya el más extendido en lengua española por su mayor cercanía con el original– constituye sólo un anuncio de la precisión con la que se ha llevado a cabo esta nueva traducción de los relatos que Franz Kafka publicó en vida y en la que quizás el título sea el cambio menos relevante. Con la colaboración de Bernd Kretzschmar, Ángeles Camargo, que había ejercido como traductora de una primera versión de estas narraciones publicada por Cátedra en 1985, ha realizado aquí un verdadero ejercicio de humildad y generosidad: de humildad, por ser capaz de regresar a las páginas por ella traducidas y admitir que podían ser mejoradas, incorporando en este proceso los avances realizados por otros traductores e investigadores en los últimos veinte años; de generosidad, porque resulta evidente que los traductores no han escatimado esfuerzos –ni probablemente largas discusiones– para regalarnos al mejor Kafka, que conserva, vertido al español, toda su modernidad y el prodigioso imaginario que lo han convertido en una de las voces más poderosas de la literatura universal. No vamos a analizar aquí los pormenores de la traducción, señalando o valorando las diferencias, numerosísimas y en todos los niveles (sintáctico, semántico o de puntuación), entre las dos versiones: tal tarea se convertiría en una labor excesivamente prolija que terminaría aburriendo al lector de estas líneas. No obstante, sí resulta necesario subrayar que la versión más reciente supera en mucho a la publicada en 1985 y que, siendo mucho más fiel y cercana al original, su sintaxis ha ganado en claridad y algunas expresiones y estructuras que resultaban algo toscas se han resuelto en esta ocasión con mucha mayor elegancia. A decir verdad, en ocasiones, el texto fluye de forma tan natural que uno olvida que está leyendo un pasaje traducido.

Más allá del aspecto puramente lingüístico, esta nueva versión de *La transformación y otros relatos* contiene narraciones que no se habían incluido anteriormente. Así, además de los textos que ya aparecían en la primera edición (a saber, *El fogonero*, *La transformación*, *La condena*, *La colonia penitenciaria* y *Un médico rural*), el lector podrá disfrutar del Kafka menos conocido en los pasajes que componen, por ejemplo, *Contemplación*. Esta serie, primera obra publicada por el autor, consta de una veintena de miniaturas que recogen escenas de la vida cotidiana y en los que el narrador –que en su melancolía y ternura recuerda al suizo Robert Walser, tantas veces comparado con el escritor de Praga– repara en instantes casi imperceptibles de la realidad mundana, de la naturaleza, del alma de los solitarios y nos dibuja una realidad plena de poesía que no deja, pese a todo, de ser realidad. Una novedad constituye también el conjunto de historias que se encuadra bajo el título *Un artista del hambre*: independientes entre sí, todas ellas se estructuran en torno al tema de la ambivalente relación entre el artista y su público. Finalmente, se han traducido también una recopilación de textos que Franz Kafka publicó en diversos periódicos o semanarios y entre los que se cuentan reseñas, apuntes autobiográficos, artículos e incluso el primer capítulo de *Richard y Samuel*, un proyecto común de Kafka y su amigo, el también literato Max Brod, que nunca pasó de estas primeras páginas.

Se trata, pues, de una colección muy completa que sorprenderá gratamente a sus lectores. A la belleza de las narraciones, cabe destacar la introducción sobre la figura y la obra de Franz Kafka que acompaña al volumen: extraordinariamente bien documentada y de lectura muy amena e interesante, mejora con creces el prólogo incluido en la anterior versión. Asimismo, las fotografías que se habían insertado en la primera edición han sido reemplazadas por las esquemáticas y siniestras ilustraciones realizadas por Franz Kafka, a las que se ha incorporado una de la propia traductora, Ángeles Camargo, que se ha atrevido a plasmar sobre el papel a ese enigmático Odradek, protagonista de una de las narraciones más populares del genio de Praga. No se incluye, sin embargo, entre las ilustraciones el icónico escarabajo que tradicionalmente se ha vinculado a la mutación sufrida por Gregor Samsa y cuya presencia Kafka siempre rechazó, pues sostenía que debía concedérsele al lector la libertad de imaginar el aspecto de la criatura en la que se había transformado Gregor. Parece que esta vez alguien ha escuchado al autor.

Lorena SILOS

Moore Marianne: *Poesía completa*. Traducción, edición y prólogo de Olivia de Miguel. Lumen: Barcelona 2010.

Poesía de Marianne Moore, un jardín con sapos de verdad

Gil de Biedma, en *El pie de la letra*, sostenía que su actitud respecto a la poesía coincidía con la que Marianne Moore, con distancia y precisión, había formulado en su poema *Poesía*: “A mí también me disgusta. / Al leerla, sin embargo, con absoluto desdén, uno descubre en ella, después de todo, un lugar para lo genuino”.

Añade Gil de Biedma otros versos, que corresponden a la primera y más larga versión del poema, y parafrasea: “la finalidad práctica de la poesía reside en la creación de jardines imaginarios habitados por sapos de verdad”.

La publicación en castellano de la *Poesía completa* de Marianne Moore (St. Louis, 1887-New York, 1972) no sólo es un acierto editorial, sino toda una operación de justicia literaria, que sin duda va a tener una repercusión inmediata entre los lectores de poesía y los mismos poetas de este país, puesto que se trata de una indiscutible obra maestra. Marianne Moore pertenece al modernismo norteamericano, un movimiento que plantea la imperiosa necesidad de una poesía moderna, alejada tanto del romanticismo y su sentimentalidad, como del realismo. En ese movimiento, T.S. Eliot es el pope que pontifica sobre quién y qué es lo que responde a esa idea de modernismo, y lo que debe ser publicado bajo esa etiqueta, sobre todo a través de sus *London Letters*, que fue publicando en la revista *The Dial*, de NY, y luego en *The Criterion*, que él dirigió con criterio firme. El núcleo duro que forma este movimiento -un grupo de escritores casi exclusivamente neoyorkino- lo componen hoy nombres ineludibles de la poesía occidental: la propia Marianne Moore, T. S. Eliot, Wallace Stevens, William Carlos Williams, A. Kreymborg, e.e. cumming, Mirna Loy, Gertrude Stein y el mismísimo Pound, que fue el verdadero aglutinante de todos ellos y el que puso en contacto a escritores y pintores. Marianne Moore, interviene en la poesía de su tiempo combatiendo el realismo mostrenco del siglo anterior y se coloca frente esa tradición de poesía sentimental elaborada por mujeres “poetisas”, que cultivan la sentimentalidad como un ámbito casi exclusivo de ellas. A Marianne Moore, por el contrario, hay que situarla en ese otro lado de las “antipoetisas”, más aceptado estéticamente y cuyo antecedente era Emily Dickinson.